

Una historia increíble

Elección de interinos de EE.MM. en Badajoz

Cuando la intolerancia, la intransigencia y el histerismo se conjugan para buscar solución a errores propios, es imposible llegar a ninguna vía que satisfaga a los afectados por esos errores.

Tal fue la postura demostrada por la Dirección Provincial del M.E.C. en el acto, si así pudiera llamarse, de elección de vacantes que tenía convocado para el pasado 30 de Septiembre. A este acto se llega a causa de la pésima previsión de profesorado que en su momento realiza y que supone que, habiendo en esta provincia trabajo para más de 70 interinos en sus propias especialidades, tengan que ser desplazados a otras provincias y a su vez vengan a cubrir esos puestos interinos sobrantes de otros puntos de España. Y esto sucede porque este colectivo se encuentra acogido al Pacto de estabilidad acordado por M.E.C. y Sindicatos que les asegura el trabajo, prioritariamente en su provincia de origen. La incongruencia está en, por citar un caso y no es el más sangrante, que mientras se envía fuera a más de 20 profesores de Geografía e Historia aparezcan 13 plazas con las que no se contaban o por el contrario, profesores de latín y griego adscritos a esta provincia y sin posibilidad de trabajo en ella.

Supremo esperpento

A este hecho se intenta remediar negociando con la Dirección Provincial la "repesca" de los enviados a otras provincias que hubiesen pedido en primer lugar Badajoz y para los que aquí hubiesen "surgido" plazas. Se accede a ello pero los cortos plazos establecidos, -ahora hay prisas- no permiten más que una insuficiente solución y situaciones como que oferten plazas de Lengua a Literatura a profesores de Latín y Griego habiendo especialistas en la primera presentes y que marcharán fuera si así se hace, como ya hoy ha sucedido.

Con ser graves estos hechos, no lo son tanto como el proceso seguido la tarde en que los afectados habían sido convocados para la elección de vacantes, sin conocer previamente quién pediría ni qué. Desde la 4ª planta de la D. Prval. comienza la vejante y esperpéntica situación, con traslados a otros edificios de más de 100 personas, intentos de que unos elijan sin saber el resto qué se les está ofertando,. ..Ante la negativa a que esto se realice de otro modo, a pesar del intento de negociación de la Junta de Personal y de las centrales sindicales, los profesores permanecen, sin hacer caso a los reiterados intentos por parte de la Dirección Provincial de resolver a medias un asunto global y piden que se aplase el acto para tener la posibilidad de que el mayor número de profesores retorne y lo haga por su especialidad.

En vistas de que el acto no tiene lugar pero los profesores exigen una respuesta, la policía es requerida para ayudar en la elección y posteriormente para desalojar a todos, incluidos los representantes sindicales.

Y el momento supremo del esperpento lo completa la realización del acto de elección en la calle, rodeados de policías y furgones y coches patrulla, desde uno de los cuales un funcionario de la Dirección Provincial, a través del megáfono del coche policial, cita, por enésima vez, a algunos profesores para que elijan vacante, ante el grito colectivo de: "¡qué vergüenza!" y la presencia de los medios de comunicación. Una vez leída la relación, el funcionario sale del coche, en actitud avergonzada, sin que nadie le haya escuchado.

Los responsables de Educación en esta provincia, que cuando aparecieron ante los profesores fue para gritar histéricamente o imponer condiciones, pero en ningún momento para aclarar ni negociar, convocaron el acto para el día siguiente, con refuerzos policiales y exigencia de carnet de identidad a los peticionarios, restringiendo la representación sindical y no dejando pasar sino a los llamados de viva voz, sin listas, donde un profesorado cansado de la noche anterior, que en la mayoría de los casos venían ya de León, Cantabria o Asturias, decidió pedir, ante la amenaza de dar su plaza, las que se habían conseguido, a profesores interinos no estables, también de ésta u otras provincias, pues para ellos, que eligieron a continuación, el problema era el mismo.

Uno se pregunta sí, además de la incapacidad para hacer previsiones más o menos exactas, además de la incapacidad de diálogo y de no perder la compostura se ha perdido también el sentido común que impida llegar a situaciones como la que aquí vivida y contada.

SINDICATO DE ENSEÑANZA DE BADAJOZ